



reseñas educativas //education review

editores: gustavo e. fischman gene v. glass melissa cast-brede david j. blacker

revista de reseñas de libros, de acceso libre y multi-lingüe

12 de setiembre de 2012

ISSN 1094-5296

Reseñas Educativas es un proyecto del National Education Policy Center <http://nepc.colorado.edu>

Síguenos en



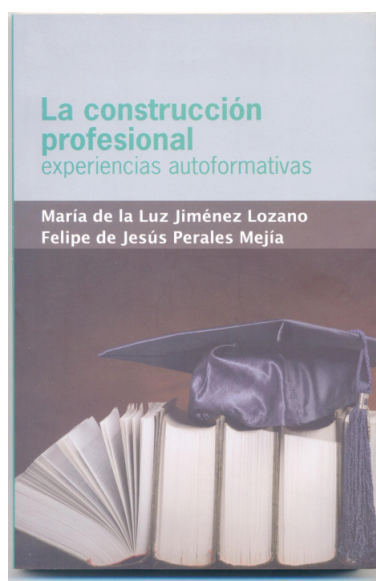
Jiménez Lozano, María de la Luz y Felipe de Jesús Perales Mejía (2010). *La construcción profesional: experiencias autoformativas*. México, Universidad Pedagógica Nacional-Unidad Torreón-Plaza y Valdés Editores.

219 páginas

ISBN: 978-607-402-291-9

Reseñado por: Marcelo Hernández Santos

Universidad Pedagógica Nacional-Unidad 321- Zacatecas



Tengo el gusto compartir la reseña del libro *La construcción profesional: experiencias autoformativas* de María de la Luz Jiménez Lozano y Felipe de Jesús Perales Mejía, distinguidos maestros coahuilenses, cuya proximidad con nosotros me permite identificar su contribución al campo de la formación de profesores y fortalecer en la academia, nuestras relaciones personales. El texto que hoy reseño, fue editado en diciembre de 2010 y puesto a público en marzo de 2011. Su insumo principal son los discursos y las prácticas de sí, de formadores de docentes y futuros profesores. Este es producto del programa *Formar para la investigación en las escuelas normales*, iniciativa de los autores apoyada por el Fondo Estatal de Ciencia y Tecnología (FONCYT).

El Coahuila que se relata en este libro dista mucho del que se ha mostrado en la vorágine de los escándalos políticos del clan Moreira. Quizá el esfuerzo analítico y conceptual tenga entre líneas atacar esta visión de omnipotencia de las instituciones y personajes

Citación: Hernández Santos, M. (12/09/2012) Reseña de Jiménez Lozano, M L. y Perales Mejía, F. J. (2010). *La construcción profesional: experiencias autoformativas*. México, Universidad Pedagógica Nacional-Unidad Torreón-Plaza y Valdés Editores. *Reseñas Educativas* 15 Recuperado [fecha] de <http://www.edrev.info/reviews/revs299.pdf>

conspicuos sobre los individuos, en este caso los profesores y estudiantes de las escuelas normales, para colocarlos a ellos como personajes centrales en la producción del mundo escolar. En el estudio que nos muestran los autores de este libro, tampoco vemos el Coahuila emblemático; aquél que fuera escenario de las dos reformas a la educación normal más importantes del siglo pasado: la de 1945, que eliminó la educación socialista y homologó todos los planes de estudio de las escuelas normales: urbanas y rurales; y la de 1969 que “refuncionalizó” quince (15) Escuelas Normales Rurales convirtiéndolas en Escuelas Técnicas de Agricultura, reorientando las opciones electivas y oportunidades de estudio para muchos hijos de campesinos en el país.

El libro nos ofrece otros significados. Hace ver lo cotidiano, y particularmente las relaciones cognoscitivas y humanas que sostienen formadores de docentes y “formandos” de dos escuelas normales. Ciertamente en esto, la presencia de la historia, la política federal y estatal aparecen sólo en los intersticios que dejan las reflexiones sinceras de los docentes de las normales y sus estudiantes que se asoman en los registros y los diarios de sus clases.

El libro, como todo buen texto, nos provoca cuestionamientos, no a los autores, sino a nuestra realidad del aula y escolar; nos imprime el elemento más valioso de la lectura: la imaginación. Planteo los siguientes interrogantes: ¿Cómo se forman los maestros en las normales?, ¿Quiénes influyen en su “construcción profesional”?, ¿Qué papel juegan las normales como instituciones, el Sistema educativo, las reformas educativas, los dispositivos pedagógicos y curriculares, los formadores de docentes, la preparación profesional de los formadores, el origen sociocultural de las estudiantes?

Estas preguntas me han llevado al texto *La Construcción profesional. Experiencias autoformativas*; y en buena medida encuentro respuestas en las 219 páginas de este libro. Pero hay otras de orden más general, por ejemplo ¿de dónde abrevan los saberes de los docentes?, ¿Son sujetos sujetados: al sistema político, a la lideresa del SNTE, a los organismos internacionales, al presidente de la República, a los gobernadores? La profesión docente ¿es un campo colonizado por todos los actores sociales, menos por los maestros? ¿quién debe opinar sobre lo educativo: los especialistas, los profesores, las televisoras con sus seudoinvestigadores periodistas; los investigadores, como María de la Luz y Felipe de Jesús, que tienen una opinión fundada en el dato empírico, la empatía y el conocimiento de lo educativo y sus sujetos? ¿Quiénes?

Ante un texto tan directo a la profesión, como éste, en lugar de recorrer el peligroso camino de la afirmación, como lo hacen muchos (el más reciente, el mencionado documental: *De Panzaxo*) desde el *vulgo*, diría Durkheim, prefiero la senda de la indagación, cuestiono y me cuestiono. Lo único que puedo decir, aunque de forma provisional, es que la docencia es un término complejo, en donde la individualidad y las interrelaciones con otros juegan un papel fundamental. María de la Luz y Felipe de Jesús juegan con esta argumentación y nos llevan a la intimidad de las aulas y sus docentes: viejos y noveles, formadores y formandos...

La investigación, como toda inquietud científica, diría Bachelard (2000), genera preguntas; cito: “¿Cuáles son los recursos de investigación que comparten y despliegan los formadores de docentes en el seguimiento a los estudiantes, en las jornadas de trabajo docente en las escuelas primarias? ¿Cómo recuperar las experiencias vividas, contextualizadas y significativas para formadores de docentes y profesores en formación, sistematizarlas, comunicarlas y promover su transformación?, ¿Cómo fortalecer colaborativamente la formación de los formadores de docente, para la investigación?”, termina la cita.

La hipótesis que sostienen aquí, tiene que ver con la posibilidad de que “el análisis de la práctica puede constituirse en estratégico, para tomar distancia de la manera en que se interiorizan los regímenes de verdad, que circulan, se instauran, se construyen en las relaciones cotidianas en los

espacios institucionales”. Para resolver sus enigmas, los investigadores utilizaron 4 talleres, porque esta modalidad permitía la discusión, la negociación de significados y los procesos formativos. También logró trascender la prescripción del trabajo colegiado. Asistieron 23 formadores, profesores de tres programas de Licenciatura, cuyo grado máximo de estudios, de una gran mayoría, eran de licenciatura y su condición laboral muy diversa.

El resultado de esta ardua investigación es consistente; nos permite una nueva mirada sobre la formación de docentes en las escuelas normales y la tensión que existe entre el respeto a las normas y el curriculum, y las expectativas particulares de los agentes. Se compone de cuatro capítulos y su bibliografía no es árida: cuenta en su haber más de 150 libros consultados. Los dos primeros capítulos sitúan a los lectores en la discusión teórica, apartado por demás interesante porque permite desentrañar el hilo argumentativo del discurso, lo que hay detrás de cada planteamiento de los autores. Por supuesto aparece en primera fila Michel Foucault con sus atractivos conceptos: Regímenes de verdad (lo que dice y se puede decir), tecnologías de poder, dispositivos de la formación y tecnologías del yo; como herramientas dirigidas a desestructurar la gubernamentalidad, en la que se producen las experiencias formativas.

Con estos conceptos, los autores de este libro se colocan como su teórico: insurrectos y magistrales, ante cualquier intento que prive de inteligencia a los sujetos, que los coloque como objetos y no como lo que son: sujetos, entendido el término desde la perspectiva de Alain Touraine (2002): sujeto como voluntad de un individuo de obrar y de ser reconocido como actor”, es decir como persona que transforma su contexto y crítica el *status quo* de la sociedad. En términos de Jiménez y Perales, se trata de pensar al sujeto ético, no al sujeto sujetado.

Al situar la experiencia formativa, coinciden con Thomas S. Popkewitz (1996) refiriendo cómo las relaciones con el conocimiento conllevan visiones del mundo y suponen unas prácticas históricas, materiales, a través de las que son construidas. En diálogo con los teóricos, contribuyen a desenmarañar los discursos de las reformas educativas que plantea el Estado y que presenta como innovación, progreso y cambio, como algo nuevo, como la salvación de nuestros males; y lo que desvelan es el ropaje de la tradición, “del cambio en el continuo” que se instala en las propensiones estructuradas para pensar, sentir y actuar de los formadores, analizadas con el concepto de *habitus* (Bourdieu, 1997).

Los conceptos no son un ornato en el texto, ni pretenden hacernos ver la erudición, enfermedad de muchos investigadores que radia en la pedantería, sino que son los ejes articuladores de sus discursos; sin embargo, no podemos afirmar que los autores de este libro sean esclavos de sus teóricos, en mi opinión los utilizan como una caja de herramientas para enriquecer su visión particular.

Formarse como maestro implica colocarse en una profesión cuya historicidad ha sido permeada en gran medida por el Estado y sus políticas, somos productos de una profesión de Estado, diría Arnaut (1996). De ahí las asunciones como apóstoles y esclavos del saber o profesionales de la educación. En cada concepción hay un proyecto de nación, de sociedad, del sujeto que ha de producirlas; pero difícilmente del sujeto ético al que apelan los autores, pues hay mecanismos gubernamentales que “despersonalizan” a cada profesor, definiendo el modelo “razonable” de docente. Estas ideas son cuestionadas por los autores. En el libro encontraremos una crítica abierta a la globalización y a las reformas educativas que ésta inspiró desde 1993; para ellos, la oportunidad que abrió la globalización se convirtió en una racionalidad instrumental que nos puso en manos del mercado, del mercado incluso de la educación.

La parte nodal de este libro es en el capítulo tercero “Experiencias de formación y las prácticas de formadores y formandos”. En este capítulo se puede ver con nitidez la naturaleza de la

investigación realizada; sus interlocutores y correlatos de la práctica docente, así como los desniveles en los saberes de los actores implicados. En este apartado se ve la aspiración de los investigadores de que los docentes crucen la frontera de la sujeción, para que realicen prácticas de SÍ, para que sean individuos para SÍ, no “sujetos sujetados”, diría Foucault. Me explico en término de guadalupanos, de Guadalupe, no de la concepción religiosa, se trata de ser cada quien en sus circunstancias y en sus relaciones, ser uno mismo.

La información que se presenta es ordenada e inteligible. Tiene una combinación equilibrada entre la teoría y la referencia empírica, es decir los conceptos teóricos, el análisis del plan 1997 de normales, que ya periclitó, y el análisis de los registros, producto de numerosas horas de transcripción, angustia y soledad, están en un gran equilibrio. Es un trabajo impecable, que no permite la ambigüedad, sino que inyecta e inspira a realizar una investigación de esta naturaleza.

La reflexión de la práctica, aquí es más que un concepto, es un término de liberación, porque sólo reflexionando lo que hacemos y cómo lo hacemos, podemos perder la sujeción de los regímenes de verdad institucionalizados, de las pautas marcadas por otros. Los diarios, portafolios del formador, los cuadernos escolares, las observaciones, las notas, las guías de observación y el entrecruzamientos de esta información permite mostrar la práctica docente en su complejidad: sujetos-saberes- contexto.

Las categorías de análisis presentadas en el capítulo III le dan especificidad al trabajo docente y a la vez lo muestran como un caleidoscopio, se pueden ver: los “espacios curriculares y contextos de formación, acercamiento a la práctica docente, la práctica intensiva en condiciones reales del trabajo docente, recursos para orientar los acompañamientos, supuestos y valoraciones que orientan las prácticas y actualización de los saberes profesionales”.

La propuesta central del texto es la formación de docentes reflexivos, actores-autores en la construcción profesional. Para decirlo con mayor pertinencia, prefiero tomar prestadas las palabras de Jiménez y Perales: “formar docentes reflexivos implica y supone aprender a observar, pensar, hacer preguntas, registrar, analizar, deliberar y decidir cursos de acción alternativos éticamente informados, más que la sujeción a la norma, puesto que investigar es adentrarse en aquellos procesos de la realidad social que se han naturalizado, pero que, sin embargo, pueden tener otras formas de racionalidad que los orienta y obedecen a un régimen de verdad históricamente situado”.

Comparto mi lectura sobre este excelente texto y los invito a que lo lean (de una sola sentada, a pausas, en ocio, en trabajo, en su investigación). Es un libro que puede ser leído por los especialistas. Es una contribución al estado del arte sobre la formación de maestros en el país y sus vicisitudes; sería un insumo obligado para entender las debilidades que tuvo el plan de 1997, porque el análisis que se muestra aquí de estas curricula, nos permite ver que no hay reforma educativa exitosa sin que existan de por medio mediadores entre los saberes y la cultura escolar; las pautas culturales que existen en las escuelas normales contribuyen a definir límites y posibilidades, adopciones, adaptaciones y reconstrucciones de las propuestas gubernamentales.

Pero también considero que los primeros lectores tendrían que ser los profesores: noveles y viejos, de hecho creo que es lo más recomendable, pues el contenido del libro no debe correr el peligro del anonimato, sino el reto de la difusión y la negociación de sus conceptos. Felicito a los autores por su enésima obra y a todos ustedes quienes decidan elegirlo como su próxima lectura.

REFERENCIAS

-
- ARNAUT, Alberto (1998). *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1987-1994*. México, SEP (Biblioteca del normalista)
- BACHELARD, Gastón (2000). *La formación del espíritu científico*. México, Siglo XXI, Ed.
- BOURDIEU, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- POPKEWITZ, Thomas S. (1994). *Sociología política de las reformas educativas. El poder/ saber en la enseñanza, la formación del profesorado y la investigación*. Madrid, Morata.
- TOURAINÉ, A. y Farhad Khosrokhavar (2002). *A la búsqueda de Sí mismo. Diálogo sobre el sujeto*. Barcelona, Paidós.

Sobre Los Autores: **María de la Luz Jiménez Lozano** es Doctora en Educación por la Universidad de Aguascalientes, México; y *Felipe de Jesús Perales Mejía* es Doctor por la Universidad de Málaga, España. Ambos colaboran como docentes en el Programa de Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional-Unidad Torreón. Las líneas de investigación se inscriben en los campos de formación y profesionalización docente, y gestión escolar. Son miembros del Sistema Nacional de Investigadores y del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.

Sobre el autor de la reseña: **Marcelo Hernández Santos**, es Maestro-Investigador en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Zacatecas Sus publicaciones recientes: Hernández Santos, Marcelo (2011). "The actions of the students of the Normal Rural San Marcos School. Zacatecas facing an educational reform" in *International Standing Conference for the History of Education*. COLSAN-ISCHE, 26-29 July; Hernández Santos, Marcelo (2011). Continuidades y rupturas en la formación de los normalistas, 1969 y 2011 en Encuentro Nacional de Instituciones Formadoras de Docentes. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, UANL-COMIE

Correo electrónico: maruniv321@gmail.com

El copyright es retenido por el/la autor/a quien otorga el derecho de primera publicación a
Reseñas Educativas/ Education Review
<http://edrev.info>



Editores

Gustavo E. Fischman
fischman@edrev.info

David J. Blacker
blacker@edrev.info

Melissa Cast-Brede
cast-brede@edrev.info

Gene V Glass
glass@edrev.info